

**Bosquejos de los mensajes
de la conferencia del día de Acción de gracias
25-28 de noviembre del 2004**

TEMA GENERAL:

**LA NECESIDAD INTRÍNSECA EN EL RECOBRO DEL SEÑOR: PURIFICACIÓN,
EDUCACIÓN, RECONSTITUCIÓN, SEPARACIÓN, PROTECCIÓN Y EXPRESIÓN**

Mensaje uno

Purificación

Lectura bíblica: Esd. 9:1-15; Neh. 13:23-30a; Mt. 5:8; Ap. 21:18b, 21b; 22:4

I. El recobro del Señor es único, y es necesario que quienes estamos en el recobro seamos purificados de toda clase de mixtura:

- A. Babilonia es una mixtura compuesta de las cosas de Dios mezcladas con las de los ídolos, y el principio subyacente a Babilonia es el de mezclar las cosas del hombre con las de la Palabra de Dios y las cosas de la carne con las del Espíritu—2 Cr. 36:6-7; Esd. 1:11; Ap. 17:3-5:
 - 1. Todo lo que forma parte de Babilonia es abominable a los ojos de Dios, y todo lo que sea babilónico da cabida a que Satanás derrote al pueblo de Dios—Jos. 7:1-21.
 - 2. Dios aborrece el principio subyacente a Babilonia más que cualquier otra cosa; únicamente cuando juzguemos todo lo babilónico que hay en nosotros podremos confesar que nosotros también aborrecemos el principio subyacente a Babilonia.
- B. Antes de la venida de Esdras, había mixtura entre el pueblo recobrado por Dios, pero Esdras purificó al recobro al hacer que el “linaje santo” se separara de todo cuanto fuese pagano—Esd. 9:1-15:
 - 1. El recobro del Señor tiene que ser puro, sin mixtura alguna; por tanto, necesitamos nuevos Esdras y Nehemías que lleven a cabo una obra de purificación—Neh. 13:23-30a.
 - 2. En las iglesias locales, tenemos que ser purificados de toda mixtura—2 Ti. 2:21.
- C. Tanto en Hechos 21 como en el libro de Jacobo podemos detectar mixtura, la cual originaba de Jacobo:
 - 1. Hechos 21 pone al descubierto la terrible mixtura que se hallaba en la iglesia en Jerusalén; dicha mixtura fue la causa por la cual Dios envió a Tito y el ejército romano a destruir la ciudad de Jerusalén, incluyendo el templo—Mt. 24:1-2; 22:7.
 - 2. Jacobo mezcló el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento, la nueva dispensación con la antigua, el nuevo pueblo de Dios con el viejo, y el nuevo hombre con el viejo hombre—Jac. 1:1, 17-18; 2:1-4, 8-12; 3:2; 4:11-12; 5:10-11.
- D. Un gran problema entre los hijos de Dios es la mixtura causada por la mezcla del yo con el espíritu—He. 4:12:
 - 1. Tal mixtura descalifica a muchos para servir a Dios, pues en su espíritu hay mucha impureza, la cual desagrade a Dios—2 Ti. 1:3.
 - 2. El espíritu, que está en lo profundo de nuestro ser, es puro y sin ninguna contaminación; sin embargo, al manifestarse, tiene que pasar por el alma y el cuerpo y, entonces, puede ser contaminado por la inmundicia y la corrupción—2 Co. 7:1.
 - 3. Las medidas que tomamos en cuanto a nuestro espíritu se centran en que seamos depurados de todo motivo e intención impuros y de toda otra impureza en nuestro ser—1 Ts. 5:23; 2 Ti. 1:7.

II. Es necesario que nuestro corazón, nuestra conciencia y nuestro espíritu sean puros:

- A. Los de corazón puro verán a Dios—Mt. 5:8; Job 42:5; Ap. 22:4:

1. Tener un corazón puro significa tener un solo propósito, tener como única meta cumplir la voluntad de Dios para gloria de Dios—1 Co. 10:31.
 2. Un corazón puro es un corazón que toma al Señor como su única meta—1 Ti. 1:5; 2 Ti. 2:22; Sal. 73:1.
 3. En el sentido neotestamentario, ver a Dios equivale a ganar más de Dios, lo cual, a su vez, equivale a recibir más de Dios mismo, o sea, a recibir de Su elemento, Su vida y Su naturaleza, a fin de que lleguemos a ser constituidos con Dios, lleguemos a ser uno con Dios, lleguemos a formar parte de Dios y lleguemos a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Mt. 5:8; Ap. 22:4.
 4. Por el bien del recobro del Señor, debemos tener un corazón puro y sencillo; sólo así seremos de alguna ayuda para el recobro—1 Ti. 1:5; 2 Ti. 2:22; 1 P. 1:22.
- B. No solamente debemos tener una buena conciencia, sino también una conciencia pura—Hch. 23:1; 24:16; 1 Ti. 3:9; 2 Ti. 1:3:
1. Una buena conciencia es una conciencia libre de toda ofensa en contra de Dios y de los hombres—Hch. 23:1; 24:16.
 2. Una conciencia pura es una conciencia purificada de cualquier mixtura; tal conciencia testifica que nosotros, al igual que Pablo, sólo buscamos a Dios mismo y el cumplimiento de Su voluntad—2 Ti. 1:3.
- C. El primer requisito en la obra es la pureza de espíritu—2 Co. 6:4a, 6:
1. Es muy difícil encontrar una persona cuyo espíritu sea puro—7:1.
 2. La pureza es el prerrequisito para ejercer el liderazgo y también una condición básica para ejercer nuestro servicio—1 Ti. 3:9; 1:5:
 - a. En lo que se refiere a la obra del Señor o Su iglesia, es raro encontrar personas que tengan una motivación pura; entre los obreros, no hay problema más grande que el de la mixtura—2 Ti. 1:3; 1 Ti. 3:9.
 - b. La impureza es frecuentemente la causa de los malentendidos y de las sospechas—Tit. 1:15.
 3. Tenemos que purgar completamente toda mixtura de nuestro espíritu, de modo que cuando liberemos nuestro espíritu, tal manifestación no sea peligrosa para los demás ni les cause problemas.
 4. Si queremos ser usados por Dios, tenemos que liberar nuestro espíritu, y nuestro espíritu tiene que ser puro—2 Co. 6:4a, 6.

III. La ciudad de la Nueva Jerusalén es de oro puro, semejante al vidrio claro, y la calle de la ciudad es de oro puro, transparente como vidrio—Ap. 21:18b, 21b:

- A. El oro representa la naturaleza de Dios; el hecho de que la ciudad sea de oro puro indica que ella está completamente constituida de la naturaleza divina y que dicha naturaleza es su elemento—v. 18b.
- B. El oro puro del cual está hecha la calle y la ciudad, es como vidrio claro, lo cual significa que toda la ciudad es transparente y no hay en ella opacidad alguna—v. 21b:
 1. Si tomamos la naturaleza de Dios como nuestro único camino, seremos puros, sin mixtura alguna, y transparentes, sin opacidad alguna.
 2. Si el Espíritu vivificante ha sido infundido en nuestro ser y hemos sido saturados de Él, nuestro ser interior llegará a ser transparente y claro como el cristal—2 Co. 5:21.
- C. Si hemos de practicar la vida de iglesia, es imprescindible que la iglesia misma sea de oro puro, es decir, que sea íntegramente de la naturaleza divina; para esto se requiere que la cruz opere en nosotros para purgar nuestro ser y purificarnos—Ap. 1:11, 20.
- D. La diferencia entre la cristiandad apóstata y la iglesia verdadera es que aquella es una mixtura, mientras que ésta es una entidad pura; las iglesias locales, al igual que la Nueva Jerusalén, deben ser transparentes como el vidrio claro, sin ninguna mixtura—22:1.

**PANCARTAS DE LA CONFERENCIA
DEL DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS DEL 2004**

**Es necesario que quienes estamos en el recobro del Señor
seamos purificados de toda clase de mixtura,
a fin de que nuestro corazón, nuestra conciencia
y nuestro espíritu sean puros.**

**El propósito de Dios consiste en
que Dios efectúe una reconstitución intrínseca
en nuestro ser para que lleguemos a ser
Su expresión corporativa, el Cuerpo de Cristo,
el cual tiene su consumación en la Nueva Jerusalén.**

**Al vivir en nuestro espíritu
y al comer a Cristo como el maná escondido,
podremos vencer al mundo
y llegar a ser el edificio de Dios.**

**Hoy en día el Señor, en Su recobro,
labora para reestablecer
una condición normal en la que Cristo
se halle en el interior de la iglesia apropiada,
la cual constituye Su expresión.**